
**EXCAVACION DE URGENCIA EN EL
ENTORNO DEL YACIMIENTO IBÉRICO DE
SANTA CATALINA DEL MONTE (MURCIA)**

Gonzalo Matilla Séiquer

ENTREGADO: 1991

EXCAVACION DE URGENCIA EN EL ENTORNO DEL YACIMIENTO IBÉRICO DE SANTA CATALINA DEL MONTE (MURCIA)

GONZALO MATILLA SÉQUER

Resumen: La demolición y posterior proyecto de nueva construcción de un chalet ubicado en una parcela en la confluencia del camino del Valle con la subida de Sta. Catalina, motivó una actuación arqueológica de urgencia centrada en el sector inmediato a al carretera, dado que el resto se encontraba desfondado hasta la roca de antiguo e

incluso en zonas aterradas mediante desmontes en el substrato de pizarras. La estratigrafía documentada revela la presencia de materiales arqueológicos procedentes de arrastres, marcando un punto próximo al poblado pero posiblemente exterior al mismo.

El espacio en el que se plantea la excavación es un solar situado en la ladera Este del Monte de Santa Catalina, junto a los caminos forestales que se dirigen al Valle y a la Luz, y a espaldas del Convento de Santa Catalina.

El interés arqueológico de dicho solar está justificado tanto por su presumible ubicación dentro del poblado Ibérico del Verdolay como por su proximidad a dos Bienes de Interés Cultural: El Castillo Almohade de Santa Catalina y El Palacio del Obispo y Huerto monacal de Santa Catalina del Monte.

El solar está dispuesto en 3 terrazas cuyas cotas son, con referencia al camino, de 6'69 m., 4'54 m. y 1'66 m. respectivamente. La actuación arqueológica se limita a las terrazas inferior e intermedia, pues la superior está recorrida en la roca, lo que imposibilita la existencia de restos.

En la intermedia se plantea una cata de 2 por 3 metros, 2 de profundidad. Sólo aparecen los cimientos de la casa que ocupaba el lugar con anterioridad. Éstos se apoyan sobre el nivel de descomposición natural de la roca del monte y la propia roca.

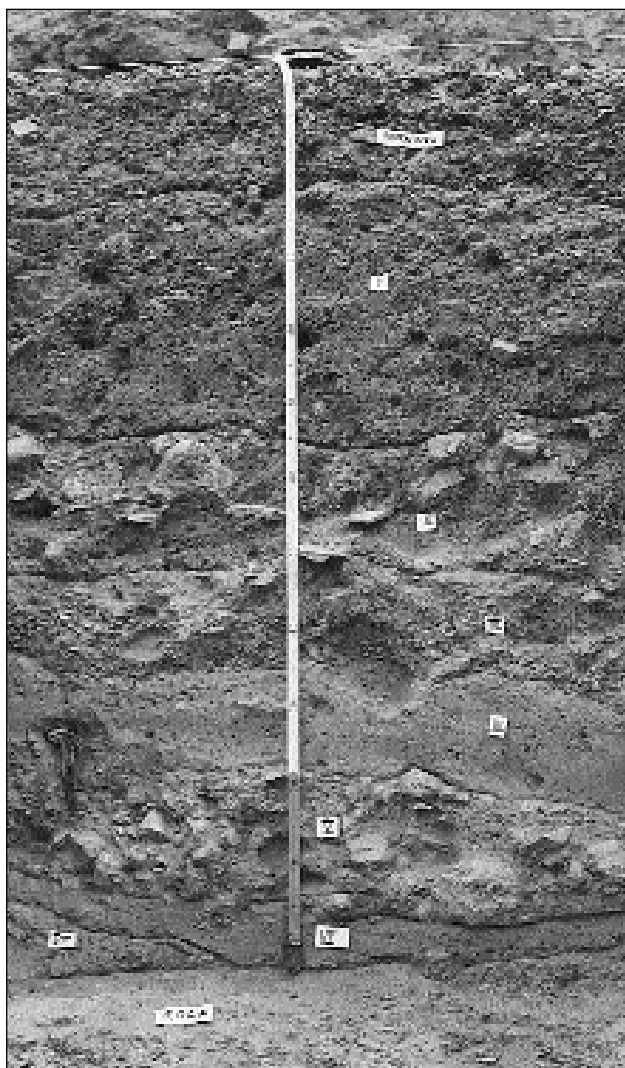
La terraza inferior, única susceptible de contener elementos arqueológicos, está dividida en dos partes, una a

cota 1'66 m. y otra al nivel de la carretera.

En principio se plantea un corte de 5 por 5 metros que afecta tanto a la parte alta como a la baja. Al limpiar el perfil que hay entre ambas se observa que la roca aparece a 0'40 m., por lo que se opta por rebajar sólo los extremos de



Vista general de las terrazas media e inferior y área de actuación arqueológica.



Estratigrafía.

la parte alta con el motivo de agilizar el trabajo en la certeza de la inexistencia de restos arqueológicos, pues si bien en el citado perfil hay alguna cerámica, no se aprecia ningún tipo de estructura.

La parte excavada, con una potencia de un metro presenta 8 estratos:

Superficial: Tierra láguena y material moderno

I: Tierra marrón muy suelta y con piedras pequeñas. Material romano republicano, islámico, ibérico, y bronce.

II: Tierra clara, blanquecina, con abundancia de piedra mediana y cerámica. Material republicano.

III: Tierra semejante y gravilla. Material republicano.

IV: Limo. Material ibérico, muy escaso.

V: Tierra marrón clara compacta, con abundancia de piedras de medio y pequeño tamaño y cerámica. Material ibérico.



Detalle del área de actuación

VI: Limo. Material ibérico. Muy escaso.

VII: Tierra Blanquecina, granulosa y compacta con abundancia de piedrecillas. Material ibérico y bronce. Muy escaso. Roca.

Por lo que respecta a la zona inferior de la terraza se amplía el resto del corte hasta 6 metros hacia el NE. En su extremo NE y prolongándolo, se hace una cata de 2 por 1 metro por lo que la longitud máxima de la cuadrícula quedaría en 8 metros.

En toda la superficie aparece la roca, bajo una capa de barro y escombros, con pendiente hacia el NE, oscilando de los 0'49 m. en el extremo SW a los -0'70 m. en el extremo Noreste. No se aprecia en la roca ningún recorte.

Por los restos hallados resulta evidente que el solar se encuentra fuera del recinto del poblado ibérico, o (cosa improbable), en una zona no utilizada de éste.

De hecho, los estratos con material arqueológico están evidenciando la ausencia de hábitat a la vez que argumentan a favor de que su formación se ha debido a la caída natural desde lo alto del monte, desde el poblado, tanto de cerámicas como de restos de estructuras.

Por último señalar la abundancia de piedras y cerámicas en los niveles II y V, correspondientes a época republicana y época ibérica plena, y que están indicando dos momentos álgidos en la vida del asentamiento.